

ESCALA DE COHESIÓN SOCIAL A NIVEL DE MUNICIPIOS EN CHILE: ANÁLISIS PSICOMÉTRICO

SCALE OF SOCIAL COHESION AT THE MUNICIPAL
LEVEL OF CHILE: PSYCHOMETRIC ANALYSIS

Jessica Candia Cid*

Yanet Quijada**

Guillermo Sanhueza***

Claudio Bustos****

RESUMEN

Introducción: La cohesión social es un concepto relevante en política social, así como en la comprensión de la violencia y otros fenómenos sociales; no obstante, su evaluación es compleja. El objetivo de este estudio fue evaluar las propiedades psicométricas de una escala para medir cohesión social en municipios de Chile.

Método: Se analizó validez, confiabilidad y dimensionalidad. El análisis contó con dos instancias: una de carácter piloto, con participación de 310 personas; la segunda, de carácter confirmatorio, con 784 participantes. Ambas muestras en municipios de la región del Bío-Bío. *Resultado:* El AFE mostró un mal ajuste a las dimensiones teóricas, observándose factores de segundo orden y factores independientes. En el AFC se obtuvieron seis factores finales, dos de segundo orden: Sentido de responsabilidad y colaboración hacia el barrio/comuna ($\omega=0.92$), Sentido de reciprocidad de apoyo y confianza con personas cercanas ($\omega=0.90$); y cuatro factores independientes: Apoyo recibido por organizaciones sociales ($\omega=0.87$), Confianza en el trabajo de autoridades ($\omega=0.73$), Experiencias de discriminación ($\omega=0.83$), Sentido de Tolerancia ($\omega=0.92$). *Discusión:* Los análisis confirman la multidimensional del constructo. Este instrumento funciona como inventario de escalas que dan cuenta del constructo de cohesión social, siendo útil para análisis desde una perspectiva no normativa del mismo.

Palabras clave: Validación escala, no-normativo, multidimensionalidad, micro-social.

* Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Comunicaciones, Universidad Santo Tomás, Chile. <jessicacandia@gmail.com>.

** Facultad de Psicología, Universidad San Sebastián.

*** Universidad de Chile.

**** Universidad de Concepción.

ABSTRACT

Background: Social cohesion concept and its association with others social phenomena have received a renewed interest from academic view also public politics, however, the measurement of social cohesion concept is complex. Our objective was to evaluate psychometric proprieties of a scale to measure social cohesion at municipality level in Chile. *Method:* Validity, reliability and dimensionality were analyzed. The analysis had two steps: first, we applied an exploratory factor analysis (EFA) with 310 participants; second, we conducted a confirmatory factor analysis (AFC) with 784 participants. Participants came from different municipalities of region of Bío-Bío in Chile. *Results:* The EFA showed a poor fit to the theoretical dimensions, detecting second order factors and independent factors. FCA found six final factors, two of them were second order level: «Sense of responsibility and collaboration towards the neighborhood/municipality» ($\omega = 0.92$); «Sense of reciprocity of support and trust with close people» ($\omega = 0.90$). The other four independent factors were: «Support received by social organizations» ($\omega = 0.87$); «Trust in work of the authorities» ($\omega = 0.73$), «Experiences of discrimination» ($\omega = 0.83$), «Sense of Tolerance» ($\omega = 0.92$). *Discussion:* the results confirm the multi-dimensionality of social cohesion concept. This instrument works as an inventory of scales that account for this construct and it is useful to analyses from a non-normative perspective of social cohesion.

**Recibido 17 de septiembre de 2020
y aceptado 20 de noviembre de 2021**

INTRODUCCIÓN

Chile se encuentra en una de las regiones más desiguales del mundo, y además es uno de los países más desiguales de América Latina (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2015; Amarante & Colacce, 2018; Picketty, 2019). Esta realidad permite tener una mayor comprensión del proceso de fractura social que se evidencia, con mayor fuerza, con el Estallido Social de octubre del año 2019, y que devela el malestar, producto de las desigualdades percibidas y la desconfianza instalada, con la consiguiente interpelación que la ciudadanía realiza a la autoridad, principalmente política (Aravena & Baeza, 2015). Es en este contexto, mundial y nacional, donde la cohesión social, entendida a grandes rasgos como los vínculos que

unen a las personas y comunidades, se instala como una preocupación y un foco de interés en la agenda política por la relación que se le atribuye con la desigualdad, la violencia y el malestar. Tanto es así que en Chile la preocupación gubernamental por la cohesión social generó la instalación, en el año 2020, de un Consejo para la Cohesión Social (Ministerio de Desarrollo Social y de la Familia, 2020), con el objetivo de analizar la situación chilena y establecer recomendaciones pertinentes en materia de cohesión social. Este Consejo declara la intención de elevar la importancia de la cohesión social, sacándola del ámbito estrictamente académico e instalándolo como un objetivo en la política social. Una de las principales conclusiones de este Consejo alude a la necesidad de visibilizar y monitorear las dimensiones de la cohesión social. No obstante, no existen medidas de este concepto que aborden su multidimensionalidad para el ámbito chileno, aunque sí hay evaluaciones parciales que recurren a diferentes fuentes e instrumentos de evaluación de la política pública (Ministerio de Desarrollo Social y de la Familia, 2020).

El monitoreo de la cohesión social exige contar con una medición válida y confiable del fenómeno, cuestión no abordada en las medidas existentes en Chile. No obstante, es un concepto complejo, especialmente por su carácter multidimensional y, por tanto, las escasas mediciones que se han realizado responden a operacionalizaciones variadas que, dependiendo del alcance territorial al que se alude, incorporan diferentes dimensiones del concepto (Vergara, 2019; Candía, 2021). En la propuesta del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) de México (Mora, 2015), se expone de forma exhaustiva el sustento teórico del que surgen las dimensiones nucleares del concepto y propone algunas formas de medir la cohesión social. La propuesta de Mora (2015) presenta la característica de considerar aspectos objetivos como subjetivos, incluyendo la percepción de los individuos dentro de un territorio, lo que permite mediciones no normativas y actualizadas a niveles territoriales más desagregados. En el caso de Chile, los municipios constituyen la unidad territorial política-administrativa más pequeña; por tanto, la medición de la cohesión social a este nivel permitiría la evaluación de aspectos no normativos de la misma, y el monitoreo de sus dimensiones como, por ejemplo, la organización, participación e integración de las personas en redes de apoyo, fortalecimiento de

los vínculos sociales, confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia (Mora, 2015).

La inclusión de aspectos subjetivos en la medición de la cohesión social y otros fenómenos sociales conlleva la necesidad de estudiarlo de forma indirecta; de allí la relevancia de la rigurosidad psicométrica en la construcción de un instrumento que capture el concepto a medir de manera válida y consistente. Para fenómenos multidimensionales, como es el caso de la cohesión social, el análisis factorial exploratorio permite establecer una estructura subyacente al generar nuevos factores a partir de un conjunto de variables o reducir el número de estas. Por tanto, no se fija con antelación una estructura interna esperada, y correspondería a una base empírica del constructo. En el caso del análisis factorial confirmatorio, existe un conocimiento teórico previo que permite hipotetizar una estructura interna esperada y se analiza hasta qué punto esa estructura se ajusta a los datos (Martínez y Sepúlveda, 2012).

Considerando lo anterior, este estudio tuvo como objetivo elaborar un instrumento de medición de la cohesión social a escala municipal, adaptado a la realidad chilena basándose en la propuesta de Mora (2015). Asimismo, buscó analizar la estructura interna del instrumento tanto de forma exploratoria como confirmatoria. Ambos objetivos contribuyen a generar una medición exhaustiva y precisa a la vez de un fenómeno complejo y multidimensional.

ANTECEDENTES DE LA COHESIÓN SOCIAL

La reconocida complejidad del concepto de cohesión social se puede entender, por una parte, por los diferentes enfoques con los cuales se le ha abordado. Desde Émili Durkeim en *La división del trabajo social*, donde refiere los factores que mantiene la unidad en una sociedad y luego en *El suicidio*, en el cual expone cómo se mantiene la cohesión social (Lockwood 1964; Chan et al., 2006; Candia 2021), aunque se reconoce que autores anteriores como Marx y Weber, entre otros, ya habían teorizado sobre unidad y vínculos sociales de las personas en sus obras (Mora, 2015). Por otra parte, la complejidad igualmente puede entenderse por la dificultad de consensuar el significado de la cohesión social (Barba, 2011); así, Tironi (2008) argumenta que esto se debe a que se intenta vincularla con la idea de armonía

social, lo que es difícil de observar en los países con grandes y persistentes desigualdades sociales, pobrezas y exclusiones sociales (Willkinson, 2005; Uribe 2009; Amarante y Colacce, 2018).

La importancia de la cohesión social para las políticas públicas-sociales se visualiza fuertemente desde la década de los noventa cuando Europa comienza a ser un referente para alcanzar el desarrollo esperado por los países (Berger-Schmitt, 2000). En el *Tratado de Roma* de 1992 de la Unión Europea, se reconoce la importancia de las organizaciones de la sociedad civil para la gobernanza y el resguardo del bien común, con el propósito de reducir la desigualdad en la distribución de los recursos entre los países y al interior de éstos. Luego, en los consejos europeos de Lisboa (2000) la Unión Europea se plantea un nuevo objetivo estratégico: ser una economía con bases en el conocimiento, más competitiva, con capacidad para crecer económicamente de forma sostenible y con mayor cohesión social. En Niza (2000) se reafirma lo establecido en Lisboa, y se establece como un desafío, junto a la protección de las personas y a la reducción de la desigualdad como prioridad, considerando que el crecimiento económico y la cohesión social se refuerzan mutuamente. En el convenio de Estocolmo 2001 y la cumbre de Laeken 2000 se sostiene el compromiso con la promoción y fortalecimiento de la cohesión social, siempre vinculado al crecimiento económico, pero cuidando aspectos del bienestar social de la población (Berger-Schmitt, 2002). En el año 2004, EUROSOCIAL, programa de la Unión Europea para la cohesión social en América Latina, declara que la cohesión social es uno de los ejes estratégicos de la alianza entre la Unión Europea y América Latina y se generan estrategias con la finalidad de contribuir al diseño, la reforma y la implementación de políticas públicas en América Latina que tuvieran impacto sobre la cohesión social (Ferrelli, 2015).

El reconocimiento de la cohesión social a escala mundial ha generado una vasta literatura respecto a aproximaciones conceptuales y formas de operacionalizar el concepto (Mora, 2015; Cepal, 2007) que refieren los lazos de unidad de una población determinada en diferentes niveles territoriales, en función de componentes del crecimiento económico y desarrollo de los territorios, identificando dimensiones del constructo. También se ha incurrido erradamente en utilizarlo como sinónimo de integración social (Barba, 2011). Sin embargo, para la integración social lo central son los mecanismos

que permiten los vínculos sociales y los mecanismos sistémicos por los cuales se desarrollan acciones colectivas articulando las relaciones de las personas (Schnapper, 2007); por tanto, corresponde a un constructo más reducido que el de cohesión social (Barba, 2011; Candia, 2021).

A nivel macrosocial, el consejo Europeo en el año 2005 publicó una guía metodológica para la operacionalización de la cohesión social, incorporando macroindicadores como inclusión/exclusión social, capital social y calidad de vida, enfatizando que la cohesión social se debilita como consecuencia de las crecientes desigualdades y constituye un medio para enfrentar las divisiones sociales e iniciar un proceso de disminución de las brechas sociales presentes. Por su parte, el Banco Mundial también reconoce la importancia de la cohesión social y de establecer indicadores pertinentes al respecto (Easterly et al., 2006).

A nivel microsocia se reconocen las dimensiones de pertenencia, participación, legitimidad, reconocimiento e inclusión de Jerson (1998) y las propuestas de Chan y otros (2006), quienes identifican las dimensiones de confianza, ayuda, colaboración y una identidad común. Estos sentimientos se manifestarían en comportamientos objetivos tanto de tipo vertical entre las personas y las instituciones y horizontales entre las personas con otras y otros grupos de personas (Socarrás, 2004; Maya-Jariego y Holgado, 2015; Mora, 2015; Candia, 2021).

PROPUESTA CONCEPTUAL Y DE OPERACIONALIZACIÓN DE LA COHESIÓN SOCIAL UTILIZANDO LA PROPUESTA DE MORA (2015)

La propuesta de Mora (2015) plantea que la cohesión social es posible siempre y cuando haya un conjunto de individuos vinculados entre sí, de manera directa o indirecta por medio de sus acciones cotidianas; por tanto, supone que las personas se reconocen como parte de una colectividad con el sentido de una responsabilidad compartida y no les resulta indiferente la situación social de los otros miembros de la colectividad. Mora califica la propuesta de no normativa permitiendo la observación de aspectos sustantivos de la cohesión social en distintas unidades socioterritoriales, considerando aspectos objetivos como subjetivos reportados por las personas.

Las corrientes sobre las cuales se sustenta esta propuesta son el Capital Social, de donde se rescatan las dimensiones «confianza y vínculos sociales» y la corriente Estructural Funcionalista de donde se obtienen las dimensiones «valores compartidos y sentido de pertenencia». Estas cuatro dimensiones forman parte del núcleo conceptual.

Autores como Jenson (1998), Haro y Vásquez (2017) argumentan que el concepto de cohesión social y su medición no normativa ha surgido como respuesta a una preocupación existente por los conflictos emergentes vinculados a la gran desigualdad socioeconómica, entre los que destaca la violencia (Sampson, 1997). El modelo económico neoliberal imperante que sustenta la desigualdad y cuyas mediciones macros a partir de indicadores netamente objetivos de las instituciones, y que no consideran la percepción del individuo, sería ya insuficiente para comprender los alcances que pueden llegar a tener estos conflictos en las personas y en la relación entre éstas.

Por lo anterior, este trabajo recoge la propuesta de Mora (2015), y se construye con base en ella un instrumento para la medición de la cohesión social a una escala territorial pequeña desde un municipio a un barrio, buscando capturar los tipos y fuerza de los vínculos entre los miembros de estos territorios, y la importancia que estos le dan a valores individuales como la confianza, las redes de apoyo, tolerancia, aceptación de las diferencias y la participación social en organizaciones. En segundo lugar, este estudio analiza la validez y confiabilidad del instrumento, así como su capacidad para reflejar las dimensiones que se han propuesto para el constructo de cohesión social.

MÉTODO

CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO

La escala se construyó seleccionando los ítems propuestos en el documento «Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórica-metodológica» (Mora, 2015). Luego, se sometió a juicio de ocho expertos del ámbito académico y de la intervención social, quienes entregaron observaciones y evaluaron

la coherencia, claridad e imparcialidad de los ítems respecto a las dimensiones, derivando en ajustes a los ítems. En seguida, se procedió a una validación cognitiva, para lo cual se eligieron 20 personas de 5 municipios de una región al sur de Chile (Bío-Bío), con el propósito de evaluar la comprensión de los ítems y de las opciones de respuesta. En este proceso igualmente se hicieron ajustes de redacción.

El instrumento quedó compuesto por 74 ítems de naturaleza objetiva y subjetiva (percepción) divididos en siete dimensiones. Las opciones de respuesta fueron tipo Likert con cinco opciones de 1 a 5, las cuales varían de acuerdo con el tipo de pregunta. Por ejemplo, para la afirmación ¿Los vecinos de mi barrio/condominio son personas en las que se puede *confiar*?, de la dimensión «confianza», las alternativas son: 1, «muy en desacuerdo»; 2, «en desacuerdo»; 3, «ni en acuerdo ni en desacuerdo»; 4, «de acuerdo», y 5, «muy de acuerdo». El tiempo de respuesta promedio fue de quince minutos. A continuación, se presentan las dimensiones del instrumento:

- 1) Vínculos Sociales (4 ítems): existencia de lazos sociales formados a partir de la interacción cotidiana que tiene el individuo con otros familiares, amigos cercanos, vecinos y organizaciones sociales.
- 2) Confianza y Apoyo (18 ítems): expectativas de que las otras personas (cercanas o distantes) se conducirán en su trato con el individuo respetando un conjunto de valores y obligaciones que resultarán en una interacción no conflictiva.
- 3) Sentido de Pertenencia (11 ítems): es la percepción de las personas de formar parte de, y sentirse integrado a una colectividad social.
- 4) Solidaridad (25 ítems): entendido como valor que orienta la acción de las personas a ayudar o colaborar con otros o con la sociedad.
- 5) Cooperación (6 ítems): entendido como valor que orienta la acción del individuo con la finalidad de emprender proyectos colectivos que buscan resolver de manera conjunta problemas sociales comunes.
- 6) Experiencias de discriminación (5 ítems): entendido como la experiencia personal del valor que orienta la acción de otras personas hacia una disposición para establecer vínculos e interacciones con respeto a las diferencias socioeconómicas, étnicas, religiosas o políticas.

- 7) Sentido de Tolerancia (5 ítems): entendido como valor que orienta la acción de las personas hacia una disposición para establecer vínculos e interacciones con respeto a las diferencias socioeconómicas, étnicas, religiosas o políticas con otras personas.

PARTICIPANTES

El proceso consideró dos muestras, ya que para validar los resultados son necesarios procedimientos de replicación en una muestra distinta (Fornell y cols., 1988; Worthington y Whittaker, 2006). La primera muestra fue por conveniencia donde se aplicó el análisis factorial exploratorio (AFE); participaron 310 personas pertenecientes a los municipios de Concepción, San Pedro de la Paz, Chiguayante, Coronel y Talcahuano, de la región del Bío-Bío. La edad promedio fue de $M= 33.3$ ($D.E.= 16.6$ años) con un rango de entre 18 y 88 años. El 74.5% fueron mujeres, en su mayoría (44.5%) con educación universitaria en curso y un 16% con educación media. Esta muestra tuvo además el propósito de pilotear la escala y ajustar la muestra definitiva del estudio.¹

La segunda muestra con la que se aplicó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) contempló una selección en dos niveles:

Nivel macro. Se seleccionaron 19 municipios de la región del Bío-Bío de manera intencional, usando el criterio de representatividad en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2015.² Coronel, Talcahuano, Concepción, Chiguayante, Lota, Penco, San Pedro de la Paz, Tomé, Hualpén, Lebu, Arauco, Cañete, Chillán, Chillán Viejo, Mulchén, Nacimiento, Laja, Curanilahue y Los Ángeles.

¹ La validación de este instrumento es parte de la tesis doctoral: «Efecto de la cohesión social sobre la relación entre desigualdad económica-social, la violencia interpersonal y la calidad de vida, en población urbana de las comunas de la ex región del Bío-Bío».

² Para mayores antecedentes respecto a la representatividad comunal en la CASEN 2015, ir a <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2015>>.

Nivel Micro. Se seleccionaron personas pertenecientes a hogares de los 19 municipios seleccionados. Esta etapa contempló un muestreo aleatorio para recolectar información a nivel individual. Se utilizó la georreferenciación con el programa Google Earth, se dividió a las comunas en polígonos; cada polígono corresponde a un conjunto de alrededor 100-150 viviendas, con cercanía territorial. Luego, se realizó un muestreo aleatorio simple, seleccionado al azar 5 polígonos, y dentro de cada polígono se seleccionó al azar 10 hogares. Dentro del hogar se seleccionó, al azar, entre los mayores de 18 años, a la persona para responder la entrevista. El proceso consideró la posibilidad de reposición de la vivienda o el integrante del hogar, para resguardar la participación de al menos 40 personas por comunas. Se aplicaron criterios de inclusión: mayor de 18 años de edad, vivir en la comuna al menos 1 año, vivir en ese hogar al menos 1 año; como criterio de exclusión se consideró cualquier limitación física o cognitiva que impidieran participar. El tamaño final de la muestra fue de 784 personas, de edad promedio de $M= 37.6$ ($D.E.= 15,2$ años) con un rango de entre 18 y 90 años; 67.2% fueron mujeres, en su mayoría con educación media completa (21.3%) y universitaria completa (20.3%).

Todo el protocolo de la investigación fue revisado y aprobado por el comité de ética de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción. El proceso de levantamiento de datos para ambas muestras se realizó por encuestadores entrenados, y tuvo lugar en domicilios y sedes comunitarias durante el año 2018. Se leyó y solicitó la firma de un consentimiento informado. No hubo retribución económica o material por participación.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para todos los análisis se utilizó el programa estadístico R 3.3 (The R Foundation, 2016). Primero, se realizaron análisis descriptivos sobre los ítems y dimensiones.

Considerando que cada dimensión del constructo cohesión social es independiente, los análisis se realizaron considerando el instrumento con característica de inventario donde cada una de las dimensiones actúa como una escala independiente. Por tanto, se aplicó un AFE en las siete dimensiones

teóricas, utilizando el análisis *paralelo de Horn* para determinar los factores con valores propios mayores a los que se obtendrían por azar (Horn, 1965). Debido a que los modelos emergentes no se ajustaron a lo esperado, se hizo la aplicación de un análisis factorial de segundo orden (Tomás, Oliver y Hontangas 2000), utilizando rotación por objetivo.

Luego, se realiza un AFC utilizando una muestra independiente para ratificar el modelo final obtenido en el exploratorio de segundo orden, usando el paquete lavaan de r (Rosseel 2012). Se utilizó el método de máxima verosimilitud robusta, ya que los ítems de la escala presentan 5 opciones de respuesta, y se procedió a analizarlos como variables numéricas. Como indicadores de bondad, se utilizó el Chi-cuadrado, indicadores de ajuste relativo como el Índice de Bondad de Ajuste (*Tucker Lewis index* [TLI]) y el Índice de Ajuste Comparativo (*Comparative Fit Index* [CFI]) y el error cuadrático medio de aproximación (*Root Mean Square Error of Approximation* [RMSEA]), todos ajustados. Para la interpretación del resultado de χ^2/df , se ha considerado que un resultado de 4 es un ajuste razonable; sin embargo, valores obtenidos cercanos a 2 se consideran aceptables (Brooke, Russell y Price 1988). Para la interpretación de los indicadores de bondad de ajustes, se considerará lo reportado por la literatura. Por lo anterior, para los índices CFI y TLI se considera un buen ajuste cuando los resultados se ubiquen por sobre el valor de 0.90. Para el índice RMSEA, se presentan dos criterios; un valor por debajo de 0.08 es considerado aceptable (Brown y Cudeck, 1993). También se ha señalado que valores cercanos a 0.05 serían considerados como un buen ajuste (Byrne, 2001), criterio utilizado para este estudio. Finalmente, se calculó la fiabilidad de las dimensiones obtenidas, mediante el coeficiente omega (McDonald, 1999), no mediante el coeficiente alfa de Cronbach, ya que permite analizar el grado de consistencia interna con base en las cargas factoriales y no depende del número de ítems.

RESULTADOS

Primero, se calcularon los índices de adecuación muestral de las dimensiones teóricas, observándose que los niveles de factorización son aceptables para seis de las siete dimensiones, lo cual indica que es apropiado realizar el

análisis factorial en la presente muestra. La dimensión que presenta malos indicadores es «Vínculos Sociales», por lo que se decidió eliminarla ($\kappa\text{MO} < 0.70$, tabla 1).

Tabla 1. Prueba de Bartlett de las dimensiones que componen la Escala de Cohesión Social

Dimensiones teóricas	κMO	Prueba de Bartlett			Núm. factores finales
		Gl		Valor-p	
Dimensión Vínculos Sociales (*)	0.53	6	27.75	$p < 0.05$	1
Dimensión Confianza y Apoyo	0.75	153	2810	$p < 0.05$	5
Dimensión Sentido de Pertenencia	0.74	55	1327	$p < 0.001$	4
Dimensión Solidaridad	0.83	300	6027	$p < 0.05$	4
Dimensión Colaboración	0.72	15	1460	$p < 0.001$	2
Dimensión Experiencias de Discriminación	0.85	10	579.3	$p < 0.001$	1
Dimensión Sentido de Tolerancia	0.84	10	1703	$p < 0.05$	1
Total Factores					18

Fuente: Elaboración propia. (*) Dimensiones con mal ajuste.

RESULTADOS AFE POR DIMENSIONES TEÓRICAS DE LA ESCALA DE COHESIÓN SOCIAL A NIVEL DE MUNICIPIOS

Un total de 17 factores emergieron de las seis dimensiones teóricas y sobre éstos se procedió a estudiar la relación entre los factores resultantes y sus respectivas dimensiones. Se esperaba que estos factores tuvieran una relación más fuerte con la dimensión teórica de la cual derivaban (e.g., confianza, vínculos sociales, etc.), y una relación más débil con los factores emergentes que representaban grupos específicos (Familia, amigos, barrio e instituciones) dentro de cada dimensión. Sin embargo, esto no ocurrió, por lo que se decidió realizar un análisis factorial de segundo orden de modo de reconocer constructos de mayor nivel que expliquen de mejor forma la variabilidad

del conjunto original de datos (para mayor detalle sobre el AFE por sus siete dimensiones y sus factores ver material suplementario: tabla 1S, tabla 2S, tabla 3S, tabla 4S, tabla 5S, tabla 6S, tabla 7S).

ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO DE SEGUNDO ORDEN

Con los 17 factores obtenidos, que recuperaron un total de 65 ítems correspondiente al 94.5% de los ítems piloteados, y gracias al análisis factorial exploratorio de segundo orden se obtuvieron 6 factores: 2 grandes factores de segundo orden, que concentran 50 ítems correspondientes al 71% del total de la escala piloteada, y 4 factores independientes (tabla 2).

Tabla 2. *Análisis factorial de 2do orden de la Escala de cohesión social a nivel de municipios*

Factores/ ítems	Sub-escalas	F1	F2
Factor 1. Sentido de responsabilidad y colaboración hacia el barrio/comuna			
ss33a En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado económicamente a personas de su comuna, diferentes a los de su barrio/condominio (bingos, donaciones, platos únicos, ayuda espiritual, orientación)?	SS*.4	0.71	-0.05
ss33b En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado emocionalmente a personas de su comuna, diferentes a los de su barrio/condominio?			
ss33c En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado instrumentalmente a personas de su comuna, diferentes a los de su barrio/condominio?			
ss32a En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado económicamente a vecinos de su barrio/condominio?			
ss32c En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado emocionalmente a vecinos de su barrio/condominio?			
ss32b En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado instrumentalmente a vecinos de su barrio/condominio?			
ss32b En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado instrumentalmente a vecinos de su barrio/condominio?			

ss34 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha realizado donaciones a organizaciones no lucrativas, públicas o privadas de su comuna (ejemplo: bomberos, cruz roja, clubes deportivos, entre otras)?	SS*.4	0.71	-0.05
sp22 Pienso que es mi responsabilidad ayudar a resolver los problemas de mi barrio/condominio. sp23 Pienso que es mi responsabilidad ayudar a resolver los problemas de mi comuna.	SP*.3	0.65	-0.06
sp25 La comuna sólo podrá resolver sus problemas si nos encontramos todos unidos. sp24 El barrio/condominio sólo podrá resolver sus problemas si nos encontramos todos unidos.	SP*.4	0.61	-0.10
ss29b Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar emocionalmente a vecinos de mi comuna (diferentes a los de su barrio/condominio) por iniciativa propia. ss29c Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar instrumentalmente a vecinos de mi comuna (diferentes a los de su barrio/condominio) por iniciativa propia. ss29a Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar económicamente a vecinos de mi comuna (diferentes a los de su barrio/condominio) por iniciativa propia (bingos, donaciones, platos únicos, ayuda espiritual, orientación). ss28b Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar emocionalmente a vecinos de mi barrio/condominio por iniciativa propia. ss28c Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar instrumentalmente a vecinos de mi barrio/condominio por iniciativa propia. ss28a Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar económicamente a vecinos de mi barrio/condominio por iniciativa propia.	SS*.2	0.57	0.20

<p>sc38 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha realizado algún tipo de trabajo comunitario?</p> <p>sc40 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia le han solicitado cooperar con trabajo comunitario/voluntario en la comuna?</p> <p>sc39 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia le han solicitado cooperar con trabajo comunitario/voluntario en el barrio/condominio?</p> <p>sc37 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha realizado algún tipo de trabajo comunitario/voluntario en beneficio de su barrio/condominio?</p>	SC*.2	0.57	0.00
<p>sp17 Me siento identificado/a con mi comuna.</p> <p>sp16 Me siento identificado/a con mi barrio/condominio.</p>	SP*.2	0.53	0.06
<p>c7b En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo emocional de mis vecinos del barrio/condominio.</p> <p>c7c En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo instrumental de mis vecinos del barrio/condominio.</p> <p>c7a En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo económico de mis vecinos del barrio/condominio.</p> <p>c10 Los vecinos de mi barrio/condominio son personas en las que se puede confiar.</p>	CON*.3	0.51	0.07
<p>sc36 Realizar trabajo comunitario/voluntario en mi comuna es una actividad muy importante.</p> <p>sc35 Realizar trabajo comunitario/voluntario en mi barrio/condominio es una actividad muy importante.</p>	SC*.1	0.47	0.15
<p>Factor 2. Sentido de reciprocidad de apoyo y sentimientos de confianza con personas cercanas (familia, amigos y vecinos)</p>	Sub-escalas	F1	F2

<p>c13 Me siento identificado con mi barrio/condominio. c5b En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo emocional de mis familiares cercanos. c5a En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo económico de mis familiares cercanos. c5c En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo instrumental de mis familiares cercanos. c14 Mi familia con la cual vivo, son personas en las que puedo confiar.</p>	<p>CON*.I</p>	<p>-0.04</p>	<p>0.70</p>
<p>c6c En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo instrumental de mis amigos. c6b En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo emocional de mis amigos. c6a En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo económico de mis amigos. c12 Mis amigos son personas en las que se puede confiar.</p>	<p>CON*.4</p>	<p>-0.06</p>	<p>0.64</p>
<p>ss26a Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar económicamente a los miembros de mi familia cercana (que no vive conmigo), por iniciativa propia. ss26c Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar instrumentalmente a los miembros de mi familia cercana (que no vive conmigo), por iniciativa propia. ss26b Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar económicamente a los miembros de mi familia cercana (que no vive conmigo), por iniciativa propia. ss27b Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar emocionalmente a mis amigos cercanos, por iniciativa propia. ss27c Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar instrumentalmente a mis amigos cercanos, por iniciativa propia. ss27a Si mi situación me lo permite, estoy dispuesto a apoyar económicamente a mis amigos cercanos, por iniciativa propia.</p>	<p>SS*.I</p>	<p>0.05</p>	<p>0.69</p>

ss31c En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado instrumentalmente a sus amigos cercanos? ss31b En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado emocionalmente a sus amigos cercanos? ss30c En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado instrumentalmente a sus familiares cercanos? ss30b En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha apoyado emocionalmente a sus familiares cercanos?	SS*.3	0.12	0.50
sp18 Mi familia, con la cual vivo, consulta y valora mi opinión en temas familiares. sp15 Con mi familia, con la cual vivo, somos muy unidos/as.	SP*.1	0.07	0.42
Factores independientes	Sub-escalas	F1	F2
Factor 3. Apoyo de las organizaciones sociales percibido c8a En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo económico de los miembros de las organizaciones sociales en las que participo. c8c En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo instrumental de los miembros de las organizaciones sociales en las que participo. c8b En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con el apoyo emocional de los miembros de las organizaciones sociales en las que participo.	CON*.2	0.16	0.19
Factor 4. Sentido de Tolerancia st48 Las personas deben ser tolerantes con otros que pertenecen a algún grupo étnico/nacionalidad diferente al suyo. st49 Las personas deben ser tolerantes con otros que tienen un nivel socioeconómico inferior al suyo. st50 Las personas deben ser tolerantes con otros que tienen un nivel socioeconómico superior al suyo. st46 Las personas deben ser tolerantes con otros que no comparten sus creencias religiosas. st47 Las personas deben ser tolerantes con otros que pertenecen a algún partido, grupo político, movimiento social diferente al suyo o a sus afinidades (diferentes a grupos terroristas que promueven la violencia).	ST*	0.12	0.21

<p>Factor 5. Confianza en el trabajo de las autoridades comunales. c11 Las autoridades comunales son personas en las que se pueden confiar. c9 En caso de alguna necesidad o problema, puedo contar con un servicio eficiente de las autoridades comunales (alcaldes, concejales, directores de servicios comunitarios como Cesfam, policías, entre otros).</p>	<p>CON*.5</p>	<p>0.30</p>	<p>0.08</p>
<p>Factor 6. Experiencias de discriminación. ed45 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha experimentado discriminación por su apariencia física o vestimenta por personas en su comuna? ed41 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha experimentado discriminación por su nivel socioeconómico por personas en su comuna? ed42 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha experimentado discriminación por su religión por personas en su comuna? ed43 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha experimentado discriminación por su preferencia política por personas en su comuna? ed44 En los últimos seis meses, ¿con qué frecuencia ha experimentado discriminación por su pertenencia étnica/raza por personas en su comuna?</p>	<p>ED*</p>	<p>0.13</p>	<p>-0.16</p>

Fuente: Elaboración propia. *SS= Sentido de Solidaridad, SP= Sentido de Pertenencia, SC= Sentido de Cooperación, CON= Confianza, ST= Sentido de Tolerancia, ED= Experiencias de Discriminación.

El primer factor de 2do orden, «Sentido de responsabilidad y colaboración hacia el barrio/comuna», incorpora las subescalas con ítems de consulta a personas en su calidad de vecino, respecto a frecuencia de acciones de apoyo y colaboración recíprocas, sentido de responsabilidad, valoración, identificación relacionados con el barrio/comuna y las organizaciones sociales presentes en estos territorios. En síntesis, este factor refiere a la valoración otorgada a las interacciones entre la persona con su entorno territorial más próximo.

El segundo factor de 2do orden, «Sentido de reciprocidad de apoyo y sentimientos de confianza con personas cercanas (familia, amigos y vecinos)», agrupa los ítems que refieren a valoración que una persona tiene respecto a

las interacciones con otras que considera las más cercanas como la familia, los amigos y vecinos.

Los factores independientes que emergieron son: Apoyo recibido por las organizaciones sociales, Sentido de tolerancia, Confianza en el trabajo de las autoridades comunales y Experiencias de discriminación.

ANÁLISIS FACTORIAL CONFIRMATORIO

El análisis factorial confirmatorio de la estructura del instrumento consideró la contrastación de tres modelos diferentes, los cuales variaron respecto al número de factores e ítems. El Modelo uno considera los 17 factores de 1er orden obtenidos en el AFE ($X^2 [1885] = 6183.288; p < 0.001$). El modelo dos ($X^2 [1819] = 4700.164 p < 0.001$), se define a partir de lo obtenido en el modelo uno, considerando los 17 factores con la eliminación del ítem C10, «los vecinos de mi barrio/condominio son personas en las que se puede confiar», perteneciente del factor «CON 3» por presentar carga cruzada (tabla 2S). Finalmente, el modelo tres ($X^2 [1927] = 5384.449 p < 0.001$), se define a partir del AFE de segundo orden con seis factores: dos factores de segundo orden, los cuales contienen la mayor cantidad de los ítems y cuatro factores independientes, dos de los cuales corresponden a los teóricamente definidos (Experiencias de discriminación y Sentido de tolerancia).

Los análisis muestran que en los tres modelos probados los indicadores de bondad de ajuste e índices de error son aceptables (CFI, RMSEA < 0.05). Sin embargo, el modelo tres presenta un ajuste más apropiado teóricamente, devolviendo 6 factores ajustados empíricamente y sus indicadores son cercanos al modelo dos (tabla 3). En la figura 1 se representa gráficamente la estructura interna del modelo tres, donde se puede observar que las cargas factoriales, para el factor uno, se encuentran entre 0.47 y 0.71; para el factor dos, se encuentran entre 0.42 y 0.70. En el caso de los factores independientes tres, cuatro, cinco y seis, las cargas son menores a 0.3³, por lo que se decide mantenerlos bajo un criterio teórico, respetando el marco conceptual utilizado a la base.

³ Valores menores a 0.3 son considerados no significativos; entre 0.3 y 0.5, de significancia mínimo; entre 0.5 y 0.7, de significancia relevante (Pett, Lackey, Sullivan, & Oaks, 2003).

Tabla 3. Índice de Bondad de ajuste de los modelos resultantes en Análisis Factorial Confirmatorio

Modelo	X ₂	X ₂ /gl	cfi*	tli	rmsea** [1C 90%]
Modelo uno: 17 factores (70 ítems)	X ₂ (1885) = 6183.288 p<0.001	3.28	0.783	0.76	0.073[0.071 – 0.075], p<0.001
Modelo dos: 17 factores (69 ítems)	X ₂ (1819) = 4700.164 p<0.001	2.58	0.852	0.835	0.060[0.058 – 0.062], p<0.001
Modelo tres: 2 factores de 2do orden y 4 factores independientes (69 ítems)	X ₂ (1927) = 5384.449 p<0.001	2.79	0.828	0.820	0.063 [0.061 – 0.066], p<0.001

Fuente: Elaboración propia.

Nota: * cfi= comparative fit index, **rmsea= root mean square error of approximation.

CONFIABILIDAD Y ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LA ESCALA DE COHESIÓN SOCIAL A NIVEL DE MUNICIPIOS

Como se puede observar en la tabla 4, los estadísticos descriptivos de los factores obtenidos en el AFE de segundo orden como en el AFC son muy similares. En ambas muestras y análisis existen puntuaciones promedio bastante altas en las dimensiones de Sentido de reciprocidad de apoyo y sentimientos de confianza con personas cercanas ($M= 4.20$; $DE= 0.54$; rango= 1-5) y Sentido de Tolerancia ($M= 4.64$; $DE= 0.66$; rango 1-5), siendo de menor valoración las dimensiones de «Sentido de responsabilidad y colaboración hacia el barrio/comuna» ($M= 2.56$; $D.E.=0.68$) y la dimensión «Apoyo de las organizaciones sociales percibido» ($M= 2.81$; $D.E.=1.33$). En el caso de la Dimensión «experiencias de discriminación» que obtiene la media más baja ($M=1.49$; $D.E.=0.72$), responde a una puntuación esperada debido a que corresponde a una característica negativa de la cohesión social.

Se observa además que la confiabilidad de las seis dimensiones identificadas es adecuada ($\omega > 0.70$).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de las dimensiones resultantes de la Escala Cohesión Social, obtenidos en el AFE y AFC

Dimensiones	Factorial Confirmatorio			Factorial Exploratorio		
	AFE	AFC	AFE	AFC	AFE	AFC
Sentido de responsabilidad y colaboración hacia el barrio/comuna	0.92	0.90	0.87	0.73	0.83	0.92
Sentido de reciprocidad de apoyo y sentimientos de confianza con personas cercanas (familia, amigos y vecinos)	0.02	0.98	-1.12	-0.90	3.26	6.62
Apoyo de organizaciones sociales percibido	0.26	-0.93	0.06	0.15	1.81	-2.17
Confianza en el trabajo de las autoridades	0.68	0.66	1.33	1.14	0.71	0.70
Experiencias de discriminación	2.56	4.01	2.81	2.65	1.49	4.51
Sentido de Tolerancia	784	784	784	784	784	784
	0.90	0.86	0.72	0.70	0.71	0.83
	0.24	1.89		-0.74	3.7	10.07
	0.22	-1.29		0.05	1.85	-2.82
	0.69	0.54		1.06	0.71	0.66
	2.82	4.20		2.55	1.49	4.64
	310	310		309	310	310

Fuente: Elaboración propia.

D.E. = Desviación estándar; As. = asimetría; Cur. = curtosis.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La comprensión de la cohesión social presenta diferencias de indicadores dependiendo del nivel territorial en la cual es medida y por las características culturales que presenta una sociedad. Es por esto la importancia de considerar un instrumento que permita una medición a nivel más desagregado, y culturalmente pertinente, entregando elementos para la comprensión de procesos a nivel de individuos que van configurando las relaciones y su intensidad, identificando debilidades y fortalezas de la cohesión social desde una dimensión local para obtener una medición desde la percepción de los individuos, es decir, desde una perspectiva no normativa (Haro y Vásquez, 2017), y complementado con el reporte de hechos objetivos experimentados por éstos en sus relaciones con grupos y la comunidad.

Este estudio primero presentó una propuesta de evaluación de la cohesión social fundada en la propuesta de Mora (2015), la cual permitiría una medición de siete dimensiones de este constructo a escala de municipio, una unidad territorial que permite evaluar las relaciones entre las personas, grupos y la comunidad. El análisis psicométrico de la escala identificó que seis de las siete dimensiones teóricamente diseñadas presentaron un ajuste adecuado para medir el constructo, dando cuenta del carácter multidimensional de la cohesión social. Las dimensiones identificadas, en términos de Mora (2015), serían: Sentido de pertenencia, Confianza y apoyo, Solidaridad, Colaboración, Experiencias de discriminación y Sentido de tolerancia.

El análisis factorial de segundo orden identificó dos grandes factores que agruparon a la mayoría de los ítems y que capturó los elementos teóricos esperados del constructo cohesión social: factor 1 «Sentido de responsabilidad y colaboración hacia el barrio/comuna» y factor 2 «sentido de reciprocidad de apoyo y sentimientos de confianza con personas cercanas», esta última obtuvo una alta valoración. Esta estructura pudiera indicar que, a niveles territoriales más desagregados, la cohesión social está fuertemente determinada primero por la valoración de las expectativas de apoyo social que se puede obtener de las personas consideradas como cercanas (Factor 2; Trejos-Herrera et al., 2018) y, por otra parte, el sentido de responsabilidad que se tiene respecto a lo considerado dentro del espacio comunitario (Factor 1). Es así que la factorización de 2do orden y la concentración de los ítems en

dos principales factores podrían explicarse en lo que se ha llamado *el debate clásico de la cohesión social*, el cual postula una transición de la cohesión social basada en lazos primarios caracterizadas por relaciones cercanas entre las personas, a una basada en lazos impersonales donde las relaciones se dan con instituciones (Mora, 2015).

Lo anterior permite comprender la organización obtenida de los ítems, en la cual emerge un primer gran factor que da cuenta de valoraciones o expectativas con las personas consideradas más cercanas (familia, amigos), y un segundo factor que expresa una valoración y expectativas respecto a personas que forman parte de una organización social o territorial, con las cuales no necesariamente existe un conocimiento personal cara a cara (organizaciones sociales, barrio, comuna, vecinos), pero con los cuales se tiene una relación indirecta. Los cuatro factores independientes dan cuenta de las características del territorio y de personas con las que, si bien se les reconoce como parte de este territorio, no se mantiene una relación interpersonal directa, cara a cara, necesariamente, pero sobre las que hay una percepción y expectativas de su comportamiento.

La principal implicancia de la validación psicométrica de una escala de cohesión social es que permite una implementación de un sistema de indicadores de la cohesión social, a diferentes niveles territoriales, pudiendo tener un papel relevante tanto en la priorización de las políticas de cohesión social en las agendas nacionales como para su seguimiento. Asimismo, esta propuesta ofrece un instrumento válido y confiable que favorece la recolección multidimensional de información de un sólo informante, ofreciendo una alternativa a las actuales mediciones que acuden a distintas fuentes e instrumentos de evaluación de la política pública para evaluar el concepto de cohesión social (Ministerio de Desarrollo Social y de la Familia, 2020).

Este aporte debe entenderse en el contexto de sus limitaciones: el instrumento necesita mayores ajustes en la cantidad de ítems en las dimensiones de Apoyo recibido por las organizaciones sociales y Confianza en el trabajo de las autoridades comunales. Respecto a la dimensión Vínculos Sociales, debe mejorarse en la cantidad de ítems que den cuenta de la participación social diferenciando la participación que presenta objetivos de intereses colectivos y comunitarios, de la participación con intereses individuales, cuestión que no fue distinguida en este estudio y que podría dar cuenta del mal ajuste

de esta dimensión. Sería relevante contar con una muestra más grande, con representatividad de comunas para realizar análisis comparativos entre territorios pequeños, pero diversos en cuanto a las dimensiones medidas.

En términos generales, la Escala de cohesión social a nivel de municipios es un instrumento válido y confiable para evaluar la naturaleza multidimensional del constructo de cohesión social a un nivel territorial acotado, donde hay interacciones interpersonales y entre las personas y las instituciones. Este estudio ha obtenido resultados que muestran la complejidad de la medición del constructo considerando variables tanto objetivas como subjetivas, manteniendo las dimensiones que teóricamente se han formulado y sustentado principalmente bajo las corrientes de Capital social y Estructural.

REFERENCIAS

- Amarante, V. y Colacce, M. (2018). ¿Más o menos desiguales? Una revisión sobre la desigualdad de los ingresos a nivel global, regional y nacional. *Revista Cepal*, 124, 7–34. <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43458/RVE124_Amarante.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Aravena, A. y Baeza, M. (2015). Construcción socio-imaginaria de 216 relaciones sociales: la desconfianza y el descontento en el Chile postdictadura. *Cinta de Moebio*, (53), 147–157. <<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000200004>>.
- Barba, C. (2011). Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. En CLACSO (ed). *Perspectivas críticas sobre la cohesión social: desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 67–86.
- Berger-Schmitt, R. (2000). La cohesión social como aspecto de la calidad de las sociedades: concepto y medida. *Eureporting Working Paper*, 14. Mannheim: Centro de Investigación y Metodología de Encuestas.

- Berger-Schmitt, R. (2002). Considerando la cohesión social en las evaluaciones de calidad de vida: concepto y medidas. *Social Indicators Research* 58, 403–428. <<https://doi.org/10.1023/A:10175220935>>.
- Brooke, P., Russell, D., & Price, J. (1988). Discriminant Validation of Measures of Job Satisfaction, Job Involvement, and Organizational Commitment. *Journal of Applied Psychology*, 73(2), 139–145. <<https://doi.org/10.1037/0021-9010.73.2.139>>.
- Brown, M. W., & Cudeck, R. (1993). Alternative Ways of Assessing Model Fit. In K. A. Bollen and J. S. Long (eds.). *Testing Structural Equation Models*. Newbury Park, CA: Sage, 136–162.
- Byrne, B. (2001). *Structural Equation Modeling with AMOS: Basic Concepts, Applications and Programming*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Candia, J. (2021). Efecto de la cohesión social sobre la relación entre desigualdad económica- social, la violencia interpersonal y la calidad de vida, en población urbana de las comunas de la ex región del Bío-Bío. [Tesis doctoral, Universidad de Concepción]. <<http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/6220>>.
- CEPAL (2007 a). Cohesión social, inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. <http://www.oei.es/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf>.
- Chan, J., Hong-Po, T., & Chan, E. (2006). Reconsidering Social Cohesion: Developing a Definition and Analytical Framework for Empirical Research. *Social Indicators Research*, 75(2), 273–302. <<https://doi.org/10.1007/s11205-005-2118-1>>.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient Alpha and the Internal Structure of Tests. *Psychometrika*, 16, 1–16. <<https://doi.org/10.1007/BF02310555>>.
- Easterly, W., Ritzen, J., & Woolcock, M. (2006). Social Cohesion, Institutions, and Growth. *Economics y Politics*, 18(2), 103–120. <<https://doi.org/10.1111/j.1468-0343.2006.00165x>>.
- Farrugia, N., & Gallina, A. (2008). Developing Indicators of Territorial Cohesion. Federico Caffé Centre Research Reports, 1.
- Ferrelli, R. M. (2015). Cohesión social como base para políticas públicas orientadas a la equidad en salud: reflexiones desde el progra-

- ma EUROSOCIAL. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 38, 272–277. <<https://www.scielo.org/pdf/rpsp/2015.v38n4/272-277/es>>.
- Fornell, C., Larcker, D., Perreault, W. y Anderson, C. (1988). Structural Equation Modeling in Practice: A Review and Recommended Two-Step Approach. *Psychological Bulletin*, 103(3), 411–423.
- Haro, G., & Vázquez, J. D. (2017). La cohesión social desde una perspectiva no normativa alternativa de un diseño instrumental. *Tlame-laua*, 11(43), 132–154. <<https://doi.org/10.32399/rtla.11.43.373>>.
- Horn, J. (1965). A Rationale and Test for the Number of Factors in a Factor Analysis. *Psychometrika*. 30, 179–185. <<https://doi.org/10.1007/BF02289447>>.
- Jenson, J. (1998). Mapping Social Cohesion: The State of Canadian Research. Gatineau (Québec): Strategic Research and Analysis Directorate. <<https://rwbsocialplanners.com.au/spt2006/>>.
- Lockwood, D. (1964). Social Integration and System Integration. In G. K. Zollschan & W. Hirsch (eds.). *Explorations on Social Change*. London: Routledge & Kegan Paul, 244–257.
- Martínez, C. M., & Sepúlveda, M. A. R. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(1), 197–207. <<http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v41n1/v41n1a14.pdf>>.
- Maya-Jariego, I., & Holgado, D. (2015). Living in the Metropolitan Area. Correlation of Interurban Mobility with the Structural Cohesion of Personal Networks and the Originative Sense of Community. *Psychosocial Intervention*, 24(3), 185–190. <<https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.09.001>>.
- McDonald, R. (1999). *Test Theory: A Unified Treatment*. Mahwah, New Jersey: L. Erlbaum Associates. <<http://dx.doi.org/10.4324/9781410601087>>.
- Ministerio de Desarrollo Social y de la Familia (2020). *Consejo asesor para la cohesión social*. <https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/Comite_de_Ministros_Cohesion_Social.pdf>.
- Mora, M. (2015). *Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológico*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política

- de Desarrollo Social. México. <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/COHESION_SOCIAL_BALANCE_CONCEPTUAL.pdf> .
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2015). *Estudios económicos de la OCDE CHILE*. Resumen ejecutivo. <<https://www.oecd.org/eco/surveys/Chile-2015/>>.
- Picketty, T. (2019). *La economía de las desigualdades: cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza*. México: Siglo XXI.
- Pett, M., Lackey, N., Sullivan J. (2003). *Making Sense of Factor Analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Rosseel, Y. (2012). Lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1–36. <<http://www.jstatsoft.org/v48/i02/>>.
- Sampson, R. (1997). Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy. *Science*, 277(5328), 918–924. <<http://dx.doi.org/10.1126/science.277.5328.918>>.
- Schnapper, D. (2007). *Qu'est-ce que l'intégration?* Paris: Gallimard.
- Socarrás, E. (2004). La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano. Participación, cultura y comunidad. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 173–180.
- The R Foundation. (2016). The R Project for Statical Computing. <<https://www.r-project.org/>>.
- Tironi, E. (2008). *La cohesión social latinoamericana*. Santiago de Chile: Ugar.
- Tomás, J., Oliver, A. y Hontangas, P. (2000). Análisis factorial confirmatorio de segundo orden y matrices multirrasgo-multimétodo. *Psicothema*, 12,(S2), 534–539. <<https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7746>>.
- Trejos-Herrera, A., Bahamón, M., Alarcón-Vásquez, Y., Vélez, J., & Vincaccia, S. (2018). Validity and Reliability of the Multidimensional Scale of Perceived Social Support in Colombian Adolescents. *Psychosocial Intervention* 27(1), 56–63. <<https://doi.org/10.5093/pi2018a1>>.

- Uribe, M. (2009). Metas blandas y metas duras en el enfoque de Desarrollo Humano. *Polis*, 23. <<http://journals.openedition.org/polis/1843>>.
- Vergara, L. (2019). Mixtura y cohesión social del barrio: una aproximación socio-espacial a las nuevas políticas de vivienda de Latinoamérica. *Andamios*, 16(40), 275–298. <<http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v16i40.707>>.
- Willkinson, R. (2005). *The Impact of Inequality: How to Make Sick Societies Healthier*. New York: The New Press.
- Worthington, R. L. y Whittaker, T. A. (2006). Scale Development Research: A Content Analysis and Recommendations for Best Practices. *The Counseling Psychologist*, 34(6), 806–838.